

# I CONGRESO IBEROAMERICANO DE DOCENTES

CONGRESO VIRTUAL DEL 26 NOVIEMBRE AL 08 DICIEMBRE DE 2018

ALGECIRAS (CÁDIZ) DEL 06 AL 08 DICIEMBRE DE 2018

Actas del Congreso Iberoamericano de Docentes

Democracia, oralidad, escritura e intertextualidad

María del Carmen López Beltrán

Carmen Pérez Romera

ISBN: 978-84-948417-0-5

Edita **Asociación Formación IB.**

Coordinación editorial: **Joaquín Asenjo Pérez, Óscar Macías Álvarez, Patricia Ávalo Ortega y Yoel Yucra Beisaga**

Año de edición: **2018**

Presidente del Comité Científico: **César Bernal.**

El I Congreso Iberoamericano de Docentes se ha celebrado organizado conjuntamente por la Universidad de Cádiz y la Asociación Formación IB con el apoyo del Ayuntamiento de Algeciras y la Asociación Diverciencia entre otras instituciones.

<http://congreso.formacionib.org>



red  
iberoamericana  
de docentes



formación**ib**)))

# DEMOCRACIA, ORALIDAD, ESCRITURA E INTERTEXTUALIDAD

López Beltrán, María del Carmen

CEIP Juan Ramón Jiménez

[mamenl30@gmail.com](mailto:mamenl30@gmail.com)

Pérez Romera, Carmen

CEIP Blas Infante

[carmenpromera@gmail.com](mailto:carmenpromera@gmail.com)

## Resumen

Esta experiencia surge de un trabajo compartido por un grupo de maestras (<http://aprenderhablando.blogspot.es>) que lleva más de una década reflexionando sobre cómo trabajar la oralidad en nuestras aulas de infantil y de primaria; a partir del uso sistemático y planificado de textos orales formales, partiendo de situaciones reales y significativas.

Concretamente presentaremos el proceso de cambio realizado en relación a las asambleas de aula, mediante un proceso de investigación acción, en un aula de 4 años de infantil en un colegio de Almería.

Se presenta la asamblea, dentro del marco de un enfoque constructivista, comunicativo y funcional; como una situación comunicativa dentro del aula que engloba hablar, escuchar, leer, escribir e interactuar; y como espacio democrático que permite al alumnado participar de forma activa en la vida de su aula y de su centro.

**Palabras clave:** oralidad, asamblea, democracia, intertextualidad, competencia lingüística.

## 1. Introducción.

### 1.1. Escuela y Democracia.

“La sociedad de hoy, y mucho más la del futuro cercano, requiere de personas más y mejor formadas, versátiles, polivalentes y capaces de buscar soluciones a problemas que en algunos casos aún no conocemos”.(1)

Estos retos educativos a los que nos enfrentamos, se explicitan en el currículo oficial de educación infantil y primaria, lo cual hace que como docentes nos cuestionemos qué <sup>1</sup>prácticas

---

<sup>1</sup> Plan de Éxito Educativo. Consejería de Educación. Junta de Andalucía. 2016-2020

educativas planificamos que permitan a nuestro alumnado convertirse en ciudadanos y ciudadanas competentes y educadas en los valores democráticos de la participación, el respeto a la pluralidad y la cooperación.

Tal y como señalan Booth y Ainscow (2011):

“Ser claro acerca de la relación entre valores y acciones es el paso más práctico que se puede tomar en educación. Los valores nos guían sobre lo que tenemos que hacer, y para comprender las acciones de otros. En los centros escolares, esto significa vincular los valores a los diferentes sistemas de prácticas que en ellos se establecen, desde el currículum, a las formas de enseñar y a las actividades de aprendizaje” (p. 25 )

En relación a estos valores y siguiendo el método científico que defendían Dewey (1916) y Thelen (1960), las aulas deberían convertirse en una miniatura de democracia, lugar donde se aborden los problemas y, a través de la resolución de los mismos, se adquieran los conocimientos y la vida en grupo sea más eficaz.

Concretamente y parafraseando a Freinet (1999),

“La asamblea se convierte en el espacio idóneo para el planteamiento de problemas y para la gestión de búsqueda de soluciones, la planificación y organización de proyectos. Ésta educa en el planificación y revisión del trabajo y de la vida del aula. “

### ***1.2. La necesidad de planificar la oralidad en las aulas a partir de textos orales formales.***

Nuestras aulas se caracterizan por la diversidad por razones sociales, culturales, lingüísticas y personales. No todos nacemos en entornos estimulantes, ricos en experiencias y contactos lingüísticos. Paliar esta desigualdad es uno de los retos a los que se enfrenta la escuela. Esto hace necesario que llevemos a cabo propuestas que permitan atender a esta realidad y a esta diversidad, proporcionando experiencias al alumnado que fomente los diferentes usos del lenguaje para entender la realidad y actuar sobre ella.

Tal y como señala Vilá (2010):

“La escuela ha de abordar de manera sistemática el aprendizaje de estos usos lingüísticos orales menos presentes en la cotidianidad de los alumnos, porque son imprescindibles para su futuro académico, profesional y social” (p.26).

Entonces, ¿cómo abordamos estos aprendizajes si no es a través de la planificación de secuencias cuyo eje vertebrador sean los textos orales formales ?

Por eso llevamos más de una década reflexionando sobre la introducción, tratamiento y mejora de la competencia lingüística, con especial atención a la oralidad, profundizando y reflexionando de forma conjunta sobre cómo mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje (Stenhouse, 1991) del lenguaje oral en las aulas de infantil y primaria desde un enfoque constructivista, comunicativo y funcional; a través de procesos de investigación en acción mediante la planificación de textos orales, utilizando, como técnicas de registro y recogida de datos, la grabación en video de experiencias en sus aulas sobre el la planificación, desarrollo y

evaluación de textos orales formales y una revisión bibliográfica desde una perspectiva sistémica (Aveyard, 2007; Higgins y Green, 2011; Sureda-Negre y Comas Forgas, 2017) sobre esta temática.

### **1.3. Preguntas de investigación.**

Entonces, si la asamblea es un texto discursivo y un espacio en la vida del aula para la gestión democrática de la misma, nos tocaba analizar cómo la llevábamos a cabo en nuestras aulas.

- ¿Vivencia nuestro alumnado en las asambleas un espacio dónde poder expresar sus opiniones y sus propuestas? o, por el contrario, ¿se había convertido en un espacio más parecido a un cajón de sastre, donde cabía todo, rutinas, canciones, resolución de conflictos, cuentos, poesía,...?
- ¿Se aborda la asamblea como una auténtica situación comunicativa que nos permitiera trabajar todos los elementos presentes en ella; hablar, escuchar, leer, escribir e interactuar? ¿o se había quedado reducida a un diálogo espontáneo, más o menos dirigido por la maestra, sin estructura clara, reduciendo el intercambio lingüístico a poco más que una conversación más o menos rica según el nivel de competencia lingüística del alumnado?
- ¿Se parecían nuestras asambleas de aula a las asambleas tal y como se producen en la vida real o estábamos ante otra situación ficticia e infantiloides, diseñada sólo para la escuela y desde la premisa que el niño es un ser ingenuo, que vive en un mundo aparte?

## **2. Contextualizando nuestra práctica. Un proceso de cambio.**

Tras todas estas cuestiones dieron pie a un análisis de nuestras asambleas en el aula.

Al tratarse de un proceso de investigación, empezamos acotando los aspectos que pudieran ser susceptibles de mejora. Para ello, elaboramos una guía de observación que incluía los siguientes aspectos y que dieron pie a pequeños y grandes cambios, aunque significativos todos, dentro del aula :

- Valor democrático (propósito de la asamblea).
- Aspectos organizativos ( espacios, tiempos, materiales, planificación).
- Propiedades del tipo de texto ( fórmulas fijas, estructura del texto, roles).
- Elementos de la competencia lingüística que se iban a tratar en cuanto a: hablar, escuchar, escribir, leer, interactuar.
- Indicadores, instrumentos y agentes que intervienen en la evaluación.

## **3. Empezando a vivir la democracia en la escuela: La asamblea de aula**

### **3.1. El antes y el ahora de mi asamblea.**

Como he señalado anteriormente, la experiencia en concreto que os voy a presentar es la realizada en mi aula de infantil en un centro de educación infantil y primaria de la provincia de Almería.

Sería difícil relatar el trabajo de 2 años de manera pormenorizada. He intentado concretarlo en algunas actuaciones que se han realizado y que se presentan en forma de cuadro para observar los cambios realizados.

El “Antes” de mi asamblea de aula.	Y el “Ahora” de mi asamblea de aula.
Cajón de sastre donde cabía todo, pasar lista, poner la fecha, conversar, aprender una poesía, resolver un problema, organizar la actividad siguiente,.. .	Lugar donde se debaten las diferentes propuestas del grupo y se toman decisiones que afectan a la vida del aula y del centro.
El espacio se compartía con otro tipo de actividades( corcho).	<i>Una mesa grande donde nos sentamos en gran grupo.</i>
No existen los roles de una asamblea como tal.	<i>Se incluye la figura del secretario/a como la persona que toma nota de los acuerdos.</i>
Las funciones de las personas que participan no están especificadas.	<i>Se trabaja el rol de cada una de ellas.</i>
El rol de moderar la asamblea es asumida por la maestra, siendo la dinamizadora y centro de la actividad.	<i>El alumnado asume todos los roles y la maestra se convierte en una participante más y, a veces, se limita a ser una mera observadora externa de las asambleas.</i>
<i>Rol del alumnado: participar en las conversaciones, opinar, ... cuando le toque o diga la maestra.</i>	<i>el alumnado asume el control de la asamblea, toma registros de lo acordado, ...asumiendo otros roles</i>
<i>De periodicidad diaria y sin un tiempo establecido, todo era un continuo, de pasar lista y recitar la poesía a conversar, opinar,... y aprender y cantar la canción de turno...</i>	<i>Una vez cada dos semanas nos reunimos para celebrar nuestra asamblea con aquellos temas que han ido surgiendo a lo largo de los días y que se van anotando.</i>
<i>Sin estructura específica, empieza el diálogo y hablamos.</i>	<i>Aparece la lectura del acta, el orden del día, la ronda de participación, turnos de palabras, las conclusiones...</i>
<i>Se centra básicamente en situación de comunicación principalmente oral donde se dialoga, se conversa, se amplía vocabulario, cuentan cosas, ...</i>	<i>Se convierte en una situación de comunicación real. Se trabaja la escucha activa y el habla; donde la escritura y la lectura se entrelazan con la oralidad y la interacción.  <i>Se trabajan otro tipo de texto que pueden surgir de las propuestas de soluciones de la asamblea que quedan recogidos en el acta. Textos como: guiones, cartas, carteles, murales, reclamaciones.... (intertextualidad).</i></i>
<i>No quedan registros de los acuerdos, si es que los</i>	<i>Aparece el libro de actas como recurso necesario</i>

<i>hay. Generalmente, el hablar en clase no se considera un trabajo, no se planifica. La asamblea, no es hablar por hablar.</i>	<i>para recordar lo acordado. Y dar más valor a la palabra hablada y consensuada.</i>
<i>No es una actividad en sí misma evaluable, no hay registros, se limita a una sensación o percepción de la maestra.</i>	<i>Aparece la evaluación basada en indicadores como recurso para la mejora  (de los roles, de la escucha, de la coherencia de los temas tratados, de la estructura espacial, de los textos escritos, de la oralidad,... y se controla el proceso mediante rúbricas específicas.</i>
<i>Los instrumentos para evaluar es la observación directa de la maestra.</i>	<i>Usamos el vídeo como herramienta de evaluación y análisis. Incluimos el visionado de nuestros propios vídeos, para la parte más oral y el libro de actas para la revisión del proceso de escritura y lectura.</i>
<i>Sólo la maestra evalúa porque además sólo ella sabe que va a evaluar.</i>	<i>El alumnado comparte la responsabilidad de evaluar junto a la maestra y toman una rúbrica y se les explicita qué aspectos se van a evaluar previo a la actividad, tomando conciencia de qué se les va a evaluar.</i>

#### **4. Conclusiones**

Al tratarse de un proceso de investigación acción sobre nuestra propia práctica, hace que las conclusiones no sean definitivas, puesto que los cambios y las mejoras se continúan en el tiempo.

Tras estos dos años y como consecuencia de los cambios metodológicos introducidos en el aula desde la reflexión sobre el tratamiento de este tipo de texto oral formal (la asamblea) y su uso dentro de un aula, hemos experimentado, tanto el alumnado como yo, cambios significativos, a nivel personal y a nivel social como grupo. Ahora regula la vida de nuestra aula.

Uno de los principales ha sido la percepción de sí mismos como personas responsables y activas en la vida de su aula. Sus opiniones, sus ideas, sus demandas, sus gustos y sus problemas y los de los otros, son ahora relevantes y pueden cambiar la dinámica de su propia clase.

Han podido experimentar el lenguaje oral como un medio para comunicarse, argumentar, reflexionar, entender al otro y valorar lo que dice y cómo lo dice, mediante la interacción con otros. La escritura y la lectura se han abordado desde la funcionalidad, partiendo de la necesidad real de escribir y de leer a través de diferentes tipologías textuales tales como el acta, el guión, el cartel, la nota y otros más.

Se han podido sentir partícipes de sus propios procesos de aprendizaje y de los de sus compañeros/as y a responsabilizarse de los mismos elaborando sus propias propuestas de mejora.

Como docente he aprendido a no tener miedo por echarme a un lado, a dejarles hacer, a respetar sus tiempos y sus demandas. A planificar mis intervenciones, que cada vez son más precisas. He aprendido a ser una maestra que observa, acompaña e interviene sólo si es imprescindible; y que ayuda a su alumnado en la construcción de sus aprendizajes desde contextos significativos y reales, entendiendo que el aprendizaje es un proceso que requiere de la interacción con otros/as.

En definitiva, la búsqueda de:

“Una sociedad democrática exige que trabajemos juntos a fin de comprender los mundos de los demás y desarrollar una perspectiva compartida que nos permita aprender los unos de otros y ser dueños de nosotros mismos al tiempo que preservamos una realidad pluralista” (Joyce, B. y Weil, M., 2012, p.73)

## 5. Bibliografía

Booth, Tony y Ainscow, Mel (2011). Guía para la Educación Inclusiva: Desarrollando el aprendizaje y la participación en los centros escolares. Madrid. Fuhem.

Coll, Cesar; Martín, Elena; Mauri, Teresa; Miras, Mariana; Onrubia, Javier; Solé, Isabel y Zabala, Antonio (1993). El constructivismo en el aula. Barcelona. Graó.

Dewey, John (1916). Democracy and Education. Estados Unidos. The Mcmillan Company.

Elliot, John (1990). La investigación en acción en educación. Madrid. Morata.

Freinet, Célestin (1986). Por una escuela del pueblo. Barcelona. Laila.

Freinet, Célestin (1999). Técnicas Freinet de la escuela moderna. Siglo XXI de España.

Joyce, Bruce. y Weil, Marsha (2012). Modelos de enseñanza. Barcelona. Gedisa.

McKernan, James (2001). Investigación-acción y currículum. Madrid. Morata.

Vilá, Montserrat (2010). Seis criterios para enseñar lengua oral en la Educación Obligatoria. *Leer para aprender. Leer en la era digital*. Recuperado <https://www.mecd.gob.es/dam/jcr:9bf5f2d7-d7b9-46b6-9d9b-db411f19de60/leer-aprender-meduacion.pdf>.

Stenhouse, L. (1991). Investigación y desarrollo del currículum. Madrid. Morata.

Sureda-Negre, Jaume y Comas Forgas, Rubén, (2017). Investigación cualitativa en educación. Buenos Aires. Miño y Dávila.

Thelen (1960). Education and the human quest. Nueva York. Harper & Row.

Plan de Éxito Educativo, Junta de Andalucía, 2016-2020